

NOTA EDITORIAL

El Grupo de Estudios sobre la Crítica Literaria (GEC) publica en este número trabajos sobre la construcción de memoria social y sobre la literatura como uno de los discursos que intervienen en ese proceso. Más específicamente, los estudios se centran en un modo de entender la memoria que caracteriza a la cultura internacional desde las últimas décadas del siglo XX. Aunque hoy nos parezca de lo más obvio, casi natural, y no pensemos en otra cosa cada vez que se convoca la necesidad de hacer memoria, esa manera de entenderla es una formación reciente. Dentro de esta concepción, los pasados a ser recordados, interpretados, modelados, imaginados, discutidos, son fundamentalmente experiencias colectivas de carácter traumático que han resultado de guerras, enfrentamientos políticos violentos o genocidios. A la memoria suele asignársele entonces la función activa de proyectar un futuro en que no se repitan las masacres, o de recuperar los ideales de justicia social con que se emprendieron algunas de esas luchas sin que el desarrollo vuelva a arrojar la misma derrota y el mismo nefasto saldo ocasionado por la represión.

A excepción de la entrevista a Daniel Feierstein que cierra el índice, los trabajos de este número son la versión escrita de unas clases que formaron parte de un curso de extensión dictado en Mendoza, en la Facultad de Filosofía de Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, durante marzo y abril de 2016: *Literatura y memoria social. Procesos de rememoración en la Argentina reciente y cultura internacional de la memoria*. En este número se recogen trabajos específicamente dedicados a la literatura argentina.

El índice refleja la organización de contenidos y la sucesión de las clases que conformaron la segunda parte de aquel curso, que se concentró en el caso argentino procurando aportar un panorama histórico e incluir, en la medida de lo posible, los tres grandes géneros literarios. Susana Tarantuviez y Luis Emilio Abraham se ocuparon de

la dramaturgia: Tarantuviez, de la generación del sesenta, tanto en su variante realista (Roberto Cossa) como absurdista (Griselda Gambaro y Eduardo Pavlovsky); Abraham, de las generaciones de posdictadura y de la aparición de nuevas subjetividades en relación con la memoria social. Laura Raso (de la Universidad Nacional de San Juan) nos ofreció un panorama de las transformaciones temáticas que atraviesa la narrativa al calor los cambios en las políticas de la memoria y ejemplificó con novelas de Heker, Andruetto y Kohan. Pablo Darío Dema (de la Universidad Nacional de Río Cuarto) cerró el curso explicando las diferencias entre las generaciones militantes y las narrativas de sus hijos, asunto que leyó sobre todo en textos de Andruetto, Alcoba, Pron y Semán, pero también en algunos poemas.

Las clases que se que publican no son “desgravaciones”. No son el fiel registro de lo dicho, sino ejercicios de escritura basados en la memoria y en los materiales didácticos preparados por cada docente-investigador. En algunos casos, el texto publicado es más extenso que el de la sesión oral porque se han incorporado aspectos que quedaron fuera por cuestiones de tiempo o que se vieron estimulados por intervenciones de los asistentes al curso. En definitiva, se trata de ejemplares del género académico “clase escrita”, cuya finalidad didáctica hemos querido conservar imaginándonos, mientras escribíamos, las caras que vimos y las voces que escuchamos durante el desarrollo del curso. Vaya nuestro agradecimiento a los estudiantes y profesores que nos acompañaron fielmente sábado tras sábado y nos contagiaron su entusiasmo.

Por último, queremos expresar nuestro agradecimiento al personal de la Biblioteca Digital de la Universidad Nacional de Cuyo, especialmente a Adrián Méndez por su asesoramiento.